

Jesús, el Hijo de Dios vivo. 21/08/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 13-20

En aquel tiempo, Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas".

Luego les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy Yo?" Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Jesús le dijo entonces: "iDichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo".

Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías. Palabra del Señor.

Oración introductoria

Dios mío, ilumina mi mente y mi corazón, como lo hiciste con Pedro, para que pueda reconocerte siempre. Te encomiendo este rato de oración, hazme gustar el don del amor sobrenatural que puede cambiar y transformar toda mi vida.

Petición

Señor, ayúdame a experimentar el cambio que tu amor puede hacer en mi vida, de una vez para siempre.

Meditación

«"¿Y vosotros quién decís que soy yo?". En nombre de todos, con impulso y decisión, fue Pedro quien tomó la palabra: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo". Solemne profesión de fe, que desde entonces la Iglesia sigue repitiendo. También

nosotros queremos proclamar esto hoy con íntima convicción: iSí, Jesús, tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo! Lo hacemos con la conciencia de que Cristo es el verdadero "tesoro" por el que vale la pena sacrificarlo todo; él es el amigo que nunca nos abandona, porque conoce las expectativas más íntimas de nuestro corazón. Jesús es el "Hijo del Dios vivo", el Mesías prometido, que vino a la tierra para ofrecer a la humanidad la salvación y para colmar la sed de vida y de amor que siente todo ser humano. iCuán beneficioso sería para la humanidad si acogiera este anuncio que conlleva la alegría y la paz!»(Benedicto XVI, 24 de agosto de 2008).

Reflexión apostólica

«La relación con Cristo no puede reducirse a una relación individualista, orientada sólo a la propia salvación. La espiritualidad del Movimiento lleva consigo la convicción, profundamente sentida, de que todos los hombres tienen necesidad de encontrarse con el amor redentor de Cristo. Por ello, los miembros del *Regnum Christi* se esfuerzan por ser testigos de su amor para todos los hombres» (Manual del miembro del *Regnum Christi*, n. 74).

Propósito

Profesar mi fe al rezar un credo antes de dormir.

Diálogo con Cristo

Jesús mío, las páginas del Evangelio están llenas de testimonios de personas que, al encontrarse contigo, cambiaron radicalmente su vida. Yo deseo, también, encontrarme contigo para que haya una transformación en mi vida que me lleve a ser un auténtico testigo de tu amor, iven Señor y Dios mío!

«Las características de este amor de Dios que hay que destacar son cuatro: personal, total, real y ardiente. Con estas mismas características el hombre, desde su pequeñez, ha de esforzarse por corresponder al amor de Dios»

(Cristo al centro, n. 55).